

VII MUESTRA DE DRAMATURGIA NACIONAL
2000-2001

SAUNA

Sergio Marras

Secretaría de Comunicación y Cultura (SECC)

Director SECC:

Jefa Departamento de Cultura:

Edición:

Dirección:

Teléfonos:

Fax:

Portal:

Email:

Javier Luis Egaña Baraona

Gabriela Meza Díaz

Carmen Mera y Rubén Andino

Villavicencio 361

Oficina: 103

Santiago

6325478 – 6326607 – 6326608 – 6326565

6329527

www.culturachile.cl

cultura@segegob.cl

“SAUNA” fue una de las nueve obras seleccionadas en el I Concurso de Teatro Chileno Contemporáneo, organizado por la SECC. La obra se presentó, a través de una síntesis escénica, en la VII Muestra de Dramaturgia Nacional, realizada en julio de 2001, en el Teatro San Ginés de Santiago.

La Secretaría de Comunicación y Cultura del Ministerio Secretaría General de Gobierno cuenta con la aceptación del autor para la publicación de esta obra.

La reproducción comercial de esta edición queda estrictamente prohibida.

El montaje de esta pieza teatral debe ser autorizado por su autor.

Santiago, noviembre de 2001

Personajes:

Leo: Hombre de unos treinta años. Usa el pelo largo. Es un chileno de provincia. Tiene un cuerpo normal. Siempre tendrá un saxofón dentro del sauna.

Kipriakis: Hombre grueso de alrededor de sesenta años, con pelo negro y cortemilitar. Su cuerpo es gordo y descuidado. Está blanco. Siempre tiene una máquina de afeitar común en la mano (onda prestobarba)

Moctezuma: Hombre de alrededor de cuarenta y cinco años, de claro origen mapuche. También, como Leo, es de provincia.

Kim: Hombre de unos sesenta años, de raza coreana, vendedor de electrónicos de Patronato. Es completamente lampiño al igual que Moctezuma. Tiene un montón de diarios coreanos siempre con él.

Juan Claudio: Es un hombre típico chileno de clase alta de unos cuarenta años. Es dueño de una compraventa de autos usados. Usa una pañoleta de lino.

Don Jacobo: Empresario de micros de unos setenta años. Habla con acento judío. Muy flaco y con las carnes sueltas.

Alí Hassan: Chileno árabe extremadamente barrigudo y peludo de unos treinta y cinco años. Es médico de profesión.

Jean Pierre: Hombre de unos cuarenta y cinco años, usa anteojos dentro del sauna. Es extremadamente flaco y un poco encorvado.

La Miriam: Mujer de unos veinticinco años, muy atractiva, que atiende el sauna. Se viste completamente de blanco.

ESCENOGRAFIA :

La obra transcurre dentro de un sauna público de madera de unos seis por seis metros, con cuatro niveles. El sauna debe estar efectivamente caliente (o simular la temperatura con calores provenientes de fuertes estufas u otras fuentes, o de trucos varios) para que los personajes transpiren de verdad o de mentira, como mejor resulte, pero que parezca que así es. Adentro hay colocados un reloj de arena, un reloj normal de pared y un receptáculo metálico con piedras calientes y ramitas de eucaliptus. En la pared del fondo hay una ventana chica por donde se ven plantas. Clavada en la pared hay una reproducción del cuadro Las cuatro estaciones.

Afuera hay cuatro duchas con cortinas y tres WC con puerta. También hay una pequeña pileta con agua caliente y jabón donde pueden meter los pies. Alrededor de la pileta hay dos bancas de madera. Al lado izquierdo del escenario hay tres camastros de sauna.

La iluminación es débil. En parte para atenuar el desnudo de los actores. La puerta para entrar al sauna está en un costado, en diagonal, por donde se puede entrar y salir. Las duchas y el baño están fuera del sauna por ese costado. La gente observa desde un metafórico corte lateral.

La obra está estructurada en tiempos. No hay cortes entre tiempo y tiempo. Simplemente, son una indicación subjetiva de cambio de ritmo, tono y protagonistas.

Síntesis argumental

A través del humor se revelan estereotipos y prejuicios de las diversas etnias. Son personajes quienes, abordan sus orígenes sin de las identidades.

TIEMPO PRIMERO

LEO ESTA SENTADO EN UNO DE LOS NIVELES QUE ESTA FRENTE AL PUBLICO Y TOCA RELAJADA Y SUAVEMENTE EL SAXO. JEAN PIERRE, EL INTELECTUAL, ESTA ACOSTADO CON LOS BRAZOS DETRAS DE LA CABEZA LEYENDO UN LIBRO (PUEDE SER DE SENECTUTE DE NORBERTO BOBBIO O EL MISMO DE CICERON). DON JACOBO ESTA DURMIENDO CON LA CABEZA HACIA UN LADO. KIPRIAKIS ESTA BIEN SENTADO, RECTO, SIN QUE SE LE MUEVA UN MUSCULO. KIM ESTA EN UN RINCON JUNTO AL RELOJ DE ARENA CASI OCULTO DETRAS DE UN DIARIO COREANO QUE APARENTA LEER. ALI HASSAN ESTA EN EL WC. (SE LE VEN SOLO LAS PIERNAS PORQUE LA PUERTA ESTA CERRADA).

MOCTEZUMA SE DUCHA CON SU PELO LARGO TOTALMENTE MOJADO. ESTA DE ESPALDAS Y DESNUDO CON LA CORTINA DE LA DUCHA ABIERTA. JUAN CLAUDIO, EL VENDEDOR DE AUTOS, ESTA SENTADO EN LA PILETA DE AFUERA MIENTRAS LA MIRIAM LE ECHA AGUA CALIENTE EN LOS PIES Y DESPUES SE LOS MASAJEA.

LA LUZ ES DEBIL. EN GENERAL TODOS ESTA SUDADOS DURANTE TODA LA OBRA. EL SONIDO DE FONDO ES EL TIC TAC DEL RELOJ DE PARED.

LA MIRIAM: : (Vacía la jarra con agua tibia en los pies de Juan Claudio, el vendedor de autos, y se los comienza a masajear. El la mira).

Oiga, Juanito. Usted tiene los pies suavécitos, como los de una guagüita.

- JUAN CLAUDIO : Son sus manitos no más, pues Miriam. Quizás cuántos piecitos ha ablandado con esas empanaditas.
- ALI HASSAN: : Ya pos Juanucho, mira que la Miriam es de todos. No me la tratís de seducir, todo porque eres pije.
- JUAN CLAUDIO : Mira turquito, ten más respeto, la Miriam no es de todos ni mucho menos tuya por mucha tela que tengai para cortar...
- LA MIRIAM : Ya chiquillos, dejen de reírse de una. Además, si quisieran alcanzaría pa todos. Pero ninguno le ha hecho empeño así que ustedes están de puro leseo, no más.
- MOCTEZUMA: : Oiga, Miriamcita. Usted que ha visto tantos hombres desnudos. ¿Había visto alguna vez un verdadero pehuenche a poto pelado?
- JUAN CLAUDIO : Media gracia. Si la Miriamcita viene viendo coreanos y japoneses desde que comenzó el progreso de este país. ¿Me podría decir alguien en qué se diferencia el poto de un coreano y el de un japonés con el de un verdadero pehuenche?
- LEO : (Deja el saxo) Bueno, en que el poto de un japonés o el de un coreano es un poto extranjero. El de un pehuenche es un poto nacional. Además la palabra poto es netamente india. (dicho esto Leo sigue tocando una melodía)
- ALI HASSAN : De donde saliste Louis Armstrong. Todos los potos son iguales. Su territorialidad no importa nada. Ya estoy cabreado que nos digan extranjeros. Que turco, que no se qué. Chilito está hecho de mucha gente de muchas partes del mundo y todos conformamos el Estado Nación chileno. Y daríamos la vida por defenderlo. Yo abro guatas todos los días. Guatas chilenas, pues. Ahí en el José Joaquín Aguirre y en la tarde en la Clínica Alemana. Y todos la guatas las encuentro iguales. ¿Qué cree usted don Jacobo?

DON JACOBO : Yo ya no sé. Mira yo entre mi choferes tengo también de todo aunque mucho mestizo así como el Moctezuma. Y todos ser muy respetuosos, oye, y buenos profesionales. Cuidan el parque de omnibuses y yo no tener de qué quejarme. Hasta hay algunos que hacen doble turno sin chistar y apenas duermen. Ser grandes trabajadores, digo, estos chilenos morenazos. Y pagarles el mínimo más corte por boleto. Además se arrancan de lo escolares como que fueran el diablo, oye. Así que yo no tener de qué quejarme de profesionales chilenos.

LEO : Oiga, don. Y ninguno le ha dicho todavía a usted que es un judío de mierda.

DON JACOBO : (Sin inmutarse) No, ellos ser muy respetuosos. Yo soy el que muchos veces me digo para mí mismo. Putas que ser judío este Jacobo de mierda, oye. (se ríen todos)

JUAN CLAUDIO : Yo, como descendiente de los chilenos originales, lo único que les puedo decir es que la Constitución garantiza que todos los chilenos nacemos libres e iguales. Así que todos somos iguales, mierda. Oiga, Miriamcita, no sea malita láveme las patitas ahora, ¿ya?

MIRIAM : Claro, mijito.

MOCTEZUMA SALE DE LA DUCHA DESNUDO Y SE VA A TENDER A UNO DE LOS ESCALONES ALTOS. KIM, BAJA EL DIARIO Y SUBREPTICIAMENTE LO OBSERVA. CUANDO MOCTEZUMA SE HA ACOSTADO, SUBE NUEVAMENTE EL DIARIO Y HACE COMO QUE LEE.

MOCTEZUMA : ¿Qué está leyendo, Jean Pierre, nunca podés dejar de leer?

JEAN PIERRE : Saben cabros y quién va leer en este país si yo no leo. Estoy leyendo sobre la vejez, caballeros. Esa que se nos está

viniendo a todos un poco encima. Quiero conocerla de antes. No, cuando nos empezemos a mear y cagar en los pantalones y nuestros hijos nos lleven a algún asilo y el pico se nos haya botado en huelga indefinida.

- LEO : Hace rato que a vos se te botó en huelga de hambre. O es que a lo mejor ya no tenía que comer.
- JEAN PIERRE : Mire, joven. Yo a usted no lo conozco como para que se tome esas confianzas. Ya trató a Don Jacobo de judío de mierda, a mi de impotente. Ha hecho extrañas diferencias entre lo extranjero y lo nacional. ¡Este huevón es un nacionalista fascista y más encima músico el chucha de su madre! Si decís otra pesadez huevón a cualquiera de los que esté aquí te meto el saxo por la raja, oíste. Mira que vos erís nuevo en el sauna. Y aquí tenemos nuestras tradiciones. Así que más respeto, cabrito.
- KIPRIAKIS : ¿Tiene usted algo contra los nacionalistas, señor?
- JEAN PIERRE : Mucho señor, varias cagadas han dejado en el mundo. Nos han llevado a problemas como el racismo y la xenofobia.
- DON JACOBO : Mi padre me contaba oye de la cagada de los pogroms, oye. Parece mentira que se le pueda haber hecho a gente como uno, tanta cagada oye.
- ALI HASSAN : (Sale del baño y tira la cadena) No se haga el cucho don Yacob. Acuérdesse que sus parientes se las han traído con lo míos por allá por el Medio Oriente. Si todos los hombres al final somos iguales. Yo como médico les digo que éste es un problema del ser humano en general, que es un depredador que quiere pasar por gatito de angora. Y no, es un carnívoro que de vez en cuando le da con algún tipo de sapiens que a la mayoría circunstancial le puede cargar: griegos, judíos, romanos, árabes, turcos, comunistas, gitanos, mapuches...

JEAN PIERRE : Saxofonistas, mujeres, niños, maricones.

KIPRIAKIS : Quizás alguno de los que nombró, en su época, lo pudo haber merecido.

JUAN
CLAUDIO : Me extrañan que digan tanta huevada. Chile es un país donde no hay ninguna de esas cosas. Ahora entiendo por qué llegaron todos estos chiquillos y sus ancestros a vivir acá. Son unos traumatados. Pero los hemos recibido bien. Con los brazos abiertos. En Chile puede haber, quizá, un poquito de clasismo. Pero racismo, jamás. Y eso me parece natural. Somos muy buenos anfitriones.

(Se quedan todos quietos. Continúa Juan Claudio)

Hmmm, hay un olor un poco raro, como a cebolla frita.

TODOS HACEN UNA GRAN ASPIRACION, MENOS EL COREANO.

JUAN : Se me debe haber pasado la mano con el bistec a lo pobre. Ay, Miriamcita por qué no me hace ese masajito tan rico en la espalda que usted sabe, ¿ya?

MIRIAM : Ya se me puso regalón, mi chinito. ¿Y qué me va a dar después?

JUAN
CLAUDIO : (Va a tenderse a un camastro) Te presto un Mustang 67 para que vayái a tirar pinta a Las Tacas. Claro que no te podís bajar del auto porque te van a cachar al tiro que eres de La Pincoya. Por muy rica que estís, pos chiquilla.

MIRIAM : Chhi. La otra vez un cabros de Las Condes se volvió loquito conmigo. Y si yo no hablo, no hay ni rocha. Así que me presta el Mustang, no más.

LEO : Veís que todo lo que hablai es pura labia, Juanucho. No te creís lo de la igualdad chilena ni cuando soñái.

JUAN
CLAUDIO

: Lo único que hago es ser realista, músico. Para que la niña no sufra. Cabros, ¿saben que más? Parece que es el saxofonista el que está pasado a cebolla frita. Y en este sauna no vamos a admitir a nadie que huelga a cebolla frita (se aprieta la nariz con los dedos).

TODOS SE APRIETAN LA NARIZ CON LOS DEDOS MIRANDOSE
SOSPECHOSOS UNOS A OTROS.

TIEMPO SEGUNDO

KIM, EL COREANO, SIGUE ESCONDIDO DETRAS DE LOS DIARIOS COREANOS. DON JACOBO SE VA A DUCCHAR. MOCTEZUMA SE HA ACOSTADO EN UN CAMASTRO Y ESTA SIENDO MASAJEADO POR LA MIRIAM. JEAN PIERRE SIGUE LEYENDO. ALI HASSAN ESTA TENDIDO DURMIENDO. JUAN CLAUDIO ESTA EN UNO DE LOS WC. LEO ESTA SENTADO JUSTO ARRIBA DE KIPRIAKIS EMBELESADO IMPROVISANDO UNA MELODIA.

LEO NO PARA DE TOCAR.

KIPRIAKIS : Niño. por qué no deja ese instrumento y conversamos mejor.

LEO, COMO QUIEN OYE LLOVER.

KIPRIAKIS : Me gustó que sepa diferenciar bien los potos chilenos de los potos extranjeros. Habla de la nobleza de su espíritu. ¿Lo aprendió eso en su colegio? ¿O en alguna academia de artes marciales?

LEO SIGUE TOCANDO COMO QUIEN OYE LLOVER.

KIPRIAKIS : Porque usted niño habrá de saber que esto de la globalización me tiene hasta más arriba de la coronilla. Esto de que en Europa ya no haya fronteras. Que Polonia, Hungría y la República Checa hayan sido admitidas a la OTAN, me parece un gran sin sentido. Asiáticos, descendientes de Atila, mezclándose con militares caucásicos. Me parece el fin del sentido de la historia. Cómo admiro las historias imperiales.

¿Habrá usted visto Sissi, emperatriz, niño?

LEO SIGUE TOCANDO COMO QUIEN OYE LLOVER.

KIPRIAKIS : Yo me acuerdo cuando mi padre me llevaba al cine Principal, ese de la calle Huérfanos, que algún alcalde demagogo lo hizo bautizar después como Huelén, a ver películas de romanos y de la Primera Guerra Mundial. Ah, el Imperio Austrohúngaro, la carga de trinchera contra la chusma británica que llevó a todos sus negritos a la guerra. Porque usted habrá de saber que hoy británico es cualquiera, ya no hay que ser colorín ni pecoso. Si hasta ese Salman Ruchdi se dice británico. Si estos giles le dieron pasaporte a hindúes, nigerianos, jamaquinos, hongkongueses. ¿Se dirá así, niño? ¿hongkongués?. Bueno qué importa. Cómo va a comparar a uno de éstos con Francisco José o con Maximiliano de Austria que Napoleón lo mandó como Emperador de los aztecas y que estos mexicanos nunca llegaron a valorar y lo fusilaron no más. Imagínese, México con un emperador austrohúngaro. Ya me lo habría querido yo para Chilito. De verdad hijo, si Chile llega algún día a ser un Imperio, ni cagando habría que darle pasaporte chileno ni a los bolivianos, ni a los peruanos, ni de ahí p´arriba. A los argentinos y a los uruguayos, a lo mejor se los daría. Se parecen más a nosotros. ¿No cree usted niño? (Leo deja de tocar)

Y bueno si se lo damos, Maradona sería chileno, Evita también. Se acabaría la pelea de si Gardel era argentino o uruguayo. Sería chileno y se acabó. Seríamos campeones del mundo en fútbol. Tendríamos unas minas superricas y bien vestidas.

KIPRIAKIS ESCUCHA A LEO SENTADO RECTO SIN MOVER UN MUSCULO PERO CON UN ROSTRO SONRIENTE FIJO MIENTRAS SE PASA LENTAMENTE LA PRESTOBARBA.

LEO : Borges sería chileno y Benedetti y Onetti. Y la Susanita Jiménez. Si, yo le daría pasaporte chileno a todos. Lo único sí que el ejército chileno dejaría de ser invicto.

KIPRIAKIS : (Ha seguido escuchando a Leo sentado recto sin mover un músculo, con el rostro sonriente. Al escuchar la ultima frase se pone serio y dice:)

Tiene razón hijo, eso no puede ser.

(Kipriakis se queda pensando hasta que habla otra vez:)

Pero eso podría tener arreglo. En los libros de historia diríamos que el ejército argentino no fue invicto hasta que se hizo parte del Imperio Chileno. Pero habría que estudiarlo bien, mire que estos muchachos que se ven bien rubiecitos la mitad es teñido y los de provincias son todos cabecitas negras. Si así se llaman entre ellos mismos.

LEO : Tiene razón, Kipriakis. Mejor es esperar antes de hacer chileno a extranjeros y caer en el mismo error de los británicos, que por lo demás lo han cometido los franceses, los holandeses y otros cuántos desapegados de sus tradiciones.

KIPRIAKIS : Sí, Leo. Hay que tener una visión territorial de las cosas. Pero explíqueme, muchacho, aquella teoría suya de los potos nacionales y de los potos extranjeros.

LEO : Bueno la verdad es que estudiando comparativamente los potos de las negras con los de las mulatas, las chinas, las zambas, las blancas y en especial el poto de la mestiza chilena con rasgos blancos dominantes, llegué a la conclusión de que cualquier poto se gozaba mejor que este último. Y no porque las chilenas tengan potos feos. Sino ¿sabe por qué Kipriakis?

- KIPRIAKIS : ¿Por qué Leo?
- LEO : Porque tienen potos culposos, Kipriakis. Se mueven cómo pidiéndole permiso a alguien.
- KIPRIAKIS : Y eso, ¿qué tiene que ver con poto nacional o poto extranjero?
- LEO : Mucho, Kipriakis. Yo le daría pasaporte chileno a todos los potos de afuera. Así nos llenaríamos de potos inocentes. No culpables. Y la territorialidad potal desaparecería. Todo sería igualdad, libertad y fraternidad, sin ningún rollo, Kipriakis.

Se gozaría la vida de otra manera, me entiende. Más fraternal, más sensual. La culpa chilena se iría a la cresta, sabe. Lo pasaríamos bien los chilenos sin decir tanto más o menos.

(queda pensativo)

Señores, el saxofonista es el del olor a cebolla frita. Habría que pensar en echarlo de aquí.

(Kipriakis se aprieta la nariz con los dedos y todos hacen lo mismo mirándose con sospecha unos a otros)

TIEMPO TERCERO

LA MIRIAM MASAJEA EN EL CAMASTRO A DON JACOBO. JEAN PIERRE, MOCTEZUMA Y JUAN CLAUDIO ESTAN DENTRO DEL SAUNA, SENTADOS FRENTE AL PUBLICO.

ALI HASSAN CORRE EL RELOJ DE LA PARED UNA HORA Y DESPUES INTENTA METERLE CONVERSACION A KIPRIAKIS. LEO ESTA DENTRO DEL WC.

MOCTEZUMA : ¿Y quién te puso ese nombre, Jean Pierre o...?

JEAN PIERRE : Mi mamá que era hija de francés, pos.

MOCTEZUMA : Pero vos te llamái, Jean Pierre González y te vestís como francés, caminai como francés y te las dai de francés. Si pudierai seriai francés. Mira que leyendo De senectute, el bolsa. Todo pa impresionar, no más. Pa dárselas de leído. Si saben a este franchute yo lo conozco desde el Pedagógico y de chiquitito fue así. Pinchaba hartito con el cuento. Pero no tenís pa qué seguir, si ya pasaste los cuarenta. Y todos aquí somos bien hombrecitos. Aquí no vai a pinchar con nadie.

JEAN PIERRE : Cuidado, Moctezuma que si bien el apellido de tu padre es Hueñipán, el de tu madre es Hughes. Y no es más que una gringa ecológica que se vino a embarazar a los bosques de Arauco por quizás qué fantasía, huevón. Si fuerai araucano auténtico no te habrían puesto Moctezuma, que es un nombre azteca, sino que Caupolicán, Lautaro o Galvarino.

LEO : La cagaste. O sea que te llamai Moctezuma Hueñipán Hughes. No serai pariente de Howard Hughes, el misterioso millonario americano. A lo mejor erís nieto. Las hijas de los magnates son siempre medio locas. Averigua, Hueñipán. Yo creo que deberían ponerte Vitacura y seriai super sexy, loco.

- MOCTEZUMA : Qué te hai imaginado, Jean Pierre González Chateaubriand, pa insultar así a mi padre y a mi madre. Pehuenche soy, aunque tenga madre gringa y nombre azteca. Y usted, músico, puede guardarse sus comentarios. Acuérdesse de lo que ya le dijeron. Usted es nuevo aquí. Y aquí prima la antigüedad.
- JUAN CLAUDIO : Por Dios, por las cosas que pelean. Si toda esta cosa de los apellidos ya pasó. Nosotros éramos los dueños de los apellidos. Pero los rifamos, los vendimos, los regalamos. Ahora cualquiera se llama cualquier cosa. Si eso es lo bonito de ser chileno, digo yo. Yo me llamo Juan Claudio Bascuñán Sotomayor y somos iguales por fuerza de ley. Como no va a ser linda mi tierra. Viva la República de Chile. (canta, dirigiéndose a la Miriam)
- Nosotros, que nos queremos tanto, debemos separarnos, no me preguntes más. No es falta de cariño. Te quiero con el alma. te juro que te adoro y en nombres de ese amor, y por tu bien; te digo adiós. ¿No cree que tenemos muy bonito folklore, Miriamcita? (se dirige a Alí Hassan)
- Y como te llamas tú, turquín. No me digas que Alí Hassan Astaburuaga porque ahí si que esta tierra habría sido generosa.
- ALI HASSAN : Me llamo Alí Hassan Manzur. Soy el único puro de todos ustedes. Hijo del desierto por donde se me mire.
- LEO : Del desierto de Atacama será. Porque el Sahara es mucho pa vos, pos Hassan.
- ALI HASSAN : Y no se equivoca, amigo. Porque yo nací en Copiapó donde llegó mi abuelo a comienzos de siglo.
- JUAN CLAUDIO : Te pasaste, Alí, hijo del desierto de Atacama. Putas que somos bien nacidos todos. Todos queremos tener nuestras

raíces en esta tierra. Mi familia es de Santa Clara, Séptima Región del Maule. Si esta franja alcanza para todos sin que nadie se caiga al agua.

LA MIRIAM : Se da cuenta Don Jacobo, lo que habla esta gente. Yo vengo de una población que ahora es más decentita aunque las casas se llueven. Y allí ni se nos ocurre hablar de cosas así. Yo me divierto con esta gente porque pensar que somos todos del mismo país, pero es como si fuéramos y no fuéramos. ¿Se da cuenta, don Yacob?

DON JACOBO : Ay, Miriamcita. No sé qué decirle. Se me parte el alma, oye. Porque estos no saben como yo los que es ser verdaderamente una nación, un pueblo, desparramado, dividido oye. Que tenemos un territorio chiquitito pero que a la vez no es mi territorio. Las lealtades como que se parten y uno cómo que se margina, como que se mete p´adentro, oye. ¿Cómo se llama usted, Miriamcita?

LA MIRIAM : (Coqueta) ¿El nombre completo?

DON JACOBO : Miriam del Carmen Rodríguez González. Así, simplecito.

DON JACOBO : Pero que nombre más lindo, mi niña, oye. No sabe usted cómo quisiera yo ser un Rodríguez González, oiga. Y ahorrarme tanto problema que mi tribu me ha metido en la cabeza. Ser un chileno, más. Común y corriente.

LA MIRIAM : (Soltándolo con asco) ¿Cómo? ¿Qué usted no es chileno, acaso? ¿Y qué es usted, Don Yacob? Mire que yo sólo le trabajo a la carne chilena.

DON JACOBO : No se preocupe, Miriamcita. Yo soy chileno de huifa y rendija. Por fuerza de ley como dice el Juan Claudio. Pero un chileno especial porque aquí son muy raros, oiga. Desde que llegué cuando alguien se enojaba, me soltaba al tiro eso de judío de mierda. Tú que mataste a Jesucristo. Déjese de

cosas, oiga. Son bien fregados, estos chilenitos.

LA MIRIAM : Y usted mató a Don Jecho, Don Yacob. Esa sí que no se la creo.

DON JACOBO : Está loca, mi amor. Si yo ni lo he conocido. Es como el asunto de ustedes con el mar de los bolivianos. Fueron otros los que se lo quitaron. Qué culpa tener las nuevas generaciones.

LA MIRIAM : Y bien que se lo hayamos quitado, Don Yacob. Fue en una guerra limpiecita. Además que son puros indios. Pa qué quieren mar. Yo tengo una prima, la Panchi, que vive en Arica que se ha llenado de bolis, oiga. Y cuenta que los bolis todavía hablan mal el castellano, oiga. Ni una, pos, que apenas jui a la escuela. Así que se los quito y se los güelvo a quitar no más.

Viva Arturito Prat. Al abordaje muchachos. (se lanza sobre don Jacobo y lo plancha)

¿Pero, a ver a ver, mató o no mató a Don Jecho, Don Yacob? ¿Cómo es la cosiacá?

DON JACOBO : (Nervioso) Le juro, Miriamcita, que yo no maté a Jesucristo.

LA MIRIAM : Y quién mató a don Jecho, Don Yacob?

DON JACOBO : Unos pelotudos que no sabían lo que hacían.

SE ILUMINA UN POCO MAS EL SECTOR DEL INTERIOR DEL SAUNA. EL RESTO QUEDA CASI A OSCURAS Y CON MUY POCO MOVIMIENTO. ESTO SERA PERMANENTE EN LA OBRA CUANDO LA ACCION PASE DE UN LUGAR A OTRO.

ALI HASSAN : ¿Por qué está tan serio, Kipriakis?

KIPRIAKIS : No me gusta que le falten el respeto a la patria.

ALI HASSAN : Pero si aquí somos todos chilenazos, Kipriakis.

KIPRIAKIS : Tengo mis serias dudas. ¿Quién es ese chino que se esconde detrás de los diarios garrapateados?

ALI HASSAN : Es un coreano que llegó hace como quince años. Pero todo en orden. Inmigrante legal. Nos aseguró que ya tiene la nacionalidad.

KIPRIAKIS : Le digo un secreto, Alí.

ALI HASSAN : Diga, no más.

KIPRIAKIS : Ese es el ciudadano hediondo a cebolla frita.

ALI HASSAN : No. Kipriakis. Es el Juan Claudio que se le pasó la mano con el bistec a lo pobre.

KIPRIAKIS : Es él, hombre. Es él. El chino.

ALI HASSAN : Putas, quién lo hubiera creído, Kipriakis. No me huevee. ¿Por qué está tan seguro? Si él ni se ha movido.

KIPRIAKIS : Por eso mismo. Es una deducción más que lógica (Kipriakis alza la voz). El del olor a la cebolla frita morirá. En este sauna sólo se aceptan olores chilenos.

KIPRIAKIS SE TAPA LA NARIZ Y TODOS HACEN LO MISMO MIRANDOSE SOSPECHOSAMENTE UNOS A OTROS.

TIEMPO CUARTO

MOCTEZUMA Y TODOS LOS DEMAS DUERMEN CON LA EXCEPCION DE KIPRIAKIS QUE NUNCA ABANDONA SU POSICION. LA MIRIAM ENTRA CON LA JARRA DE AGUA Y LA TIRA SOBRE LAS PIEDRAS CALIENTES Y EL AGUA HIERVE. TODOS DESPIERTAN SOBRESALTADOS.

DON JACOBO : Ay, Miriamcita. No nos haga esto. Mira que la cuchara se dispara, oiga.

LA MIRIAM : Chhhi. Si no se despiertan, van a quedar asados como pollos. Lean que ahí dice que no se puede estar aquí más de veinte minutos seguidos. Ustedes llevan ya como treinta. Así que vayan saliendo. A pegarse una duchita, pues. A tomar sol. A remojarse las patitas. Si no se me van a caldear pues chiquillos.

VAN SALIENDO DE A UNO. UNOS SE VAN A LA DUCHA, OTROS SE SIENTAN ALREDEDOR DE LA PILETA. OTROS SE METEN A LOS BAÑOS.

ALI HASSAN : Puchas que da hambre esta cosa oiga. Usted sabe que la inventaron los finlandeses y después se comían un reno con cachos y todo. Pero no se metían nada a la ducha fría. ¿Sabe lo que hacían Kipriakis?

KIPRIAKIS : Pues quedarse cochinos, supongo.

ALI HASSAN : No, pues amigo. Se lanzaban derechito, de cabecita, a un río helado. Y después de nuevo al sauna. ¿Qué le parece?

KIPRIAKIS : Rudo. Me gusta.

DON JACOBO : A mi la cuchara no me aguantaría, oye. Pobre Yacob, explotaría. El reno si me lo comería.

ALI HASSAN : Yo me comería un cus cus mutón.

JEAN PIERRE : De dónde saliste hombre del desierto. Hai estado alguna vez donde se coma el cus cus mutón. Te apuesto que no.

ALI HASSAN : Claro que sí. En Copiapó. Mi abuela lo preparaba salvaje. Se cocía el cordero, mientras se molía el cus cus. Y después nos íbamos a revolcarnos a la arena para pensar que estábamos cerca de Nuackchot, o de Tamanranset.

JEAN PIERRE : Tamanranset. No me van a creer. Pero yo estuve allí. Eso queda al final de Argelia, en la frontera con Malí. Que aunque no parezca también es un país.

MOCTEZUMA : Y qué fuiste a hacer allá, González Chateaubriand.

JEAN PIERRE : Bueno. Vos sabís, pos.

MOCTEZUMA : Pero nunca me lo hay contado bien. Y aquí los amigos deberían saberlo.

JEAN PIERRE : Pa qué si son cosas del pasado.

TODOS : Cuenta, pos Chateaubriand. Si te morís de ganas de contar.

JEAN PIERRE : Bueno, ustedes saben. Por esas fechas yo creía que había que hacer la revolución. Y tuve que irme. Me asilé en la Embajada argentina y en un cerrar de ojos estuve en Bucarest, en Rumania. Pero la verdad es que Rumania no me gustó nada. Estaba ese Ceaucescu, ése que fusilaron después con la señora. Los rumanos me becaron pa estudiar y yo dije: aquí saco el doctorado en filosofía. Pero no. Me dijeron que ellos necesitaban dentistas. Así que si quería beca sólo me la darían en la escuela de Odontología.

A estudiar dentística. Yo dije, bueno ya, estos rumanos, cuando ya sea dentista, me dejarán doctorarme en filosofía. Pero, las huinchas. Cuando me titulé me mandaron de sacamuelas a provincia. A Transilvania nada menos.

- LEO : Bueno. Ahí todos tienen los colmillos superafilados, entiendo.
- MOCTEZUMA : Este músico no podía decir algo que no fuera un lugar común. Ya, sigue Chateaubriand.
- JEAN PIERRE : Estuve tiempo por ahí dando vueltas pero la verdad es que no pasaba mucho. Y yo quería pensar la revolución y ahí no llegaba ni Le Monde. Así que dije. Me tengo que ir a París. Allí si que voy a estudiar mi doctorado.
- ALI HASSAN : Uh la la...
- JEAN PIERRE : Qué uh la la la, huevón. Casi me morí de hambre. Así que duré dos meses barriendo calles.
- LEO : Pero por lo menos, leíai Le Monde.
- JEAN PIERRE: Bueno ahí leí un aviso de la embajada argelina pidiendo...
- JUAN CLAUDIO : Candidatos a doctores en Filosofía.
- JEAN PIERRE : No precisamente. Pedían dentistas para la revolución. Putas agarré a la Normita y a la Connie que era guagua. Y partimos. Argel es una ciudad como Marsella pero con Kashba en francés, cachái. Como a mi me gusta. No se dice Kashba sino que Kashbá.
- Pero cuando llegamos, un guardia de la revolución nos estaba esperando con pasajes. Y nosotros le dijimos muchas gracias nosotros queremos quedarnos en Argel. Y el dijo Argel está lleno de dentistas argelinos. Así que irán donde los envíe la revolución. A Tamanrasset.
- ALI HASSAN : ¿Y se fueron?
- JEAN PIERRE : Desde entonces que no soporto el cus cus mutón. Boca que abría pa sacar muelas tenía ese olor. Cuanto beduino pasó

por el consultorio. Cus cus mutón, huevón. Era todo lo que comían esos camelleros. A más de un primo tuyo le debo haber sacado una muela.

MOCTEZUMA : Así que sacamuelas de desierto. Mire como se la tenía escondida. ¿Y cuánto le duró la garra revolucionaria?

JEAN PIERRE : De ahí me arranqué al Madrid franquista. Entonces, los dentistas chilenos era super bien considerados. De día trabajaba como dentista. Y de noche hice el doctorado en Filosofía.

KIPRIAKIS : (Lanza una tremeda carcajada) Así que gracias al franquismo te hiciste Doctor en Filosofía. Ahora eres tú el que está oliendo a cebolla frita, imbécil.

KIPRIAKIS SE TAPA LA NARIZ Y TODOS HACEN LO MISMO MIRANDOSE SOSPECHOSAMENTE UNOS A OTROS.

TIEMPO QUINTO

TODOS HAN RETOMADO POSICIONES DE DESCANSO. JUAN CLAUDIO SE HA TREPADO AL ULTIMO NIVEL MIENTRAS OBSERVA LAS CUATRO ESTACIONES. MOCTEZUMA ESTA TIRADO MIRANDO EL TECHO. JEAN PIERRE CONTINUA LEYENDO DE SENECTUTE. ALI HASSAN HOJEA UN DIARIO. LEO TOCA EL SAXO. DON JACOBO RONCA SOBRE UN CAMASTRO. KIM SIGUE TAPADO POR SUS DIARIOS MIENTRAS DE VEZ EN CUANDO ATISBA LO QUE PASA A SU ALREDEDOR. KIPRIAKIS SIGUE EN SU POSICION DE SIEMPRE. LA MIRIAM TEJE AFUERA DEL SAUNA EN UN RINCON. TODO ES PAZ HASTA QUE JUAN CLAUDIO HABLA.

JUAN CLAUDIO : Por qué les gustarían las mujeres así un poco rellenitas a los antiguos.

JEAN PIERRE : Porque ellos preferían sentir a ver. Y no cabe duda que unas mujeres así les proporcionaban mucho más placer. Nosotros ahora preferimos el buen ver y el buen vestir antes que el buen tocar. Pasamos pensando cómo será ésta o aquélla, qué tan bien se verá en tal o cual situación. Pensamos cómo se verían a nuestro lado entrando a la opera o a una embajada o a un matrimonio importante y, aunque no lo obviamos, abstraemos el cómo nos sentiremos nosotros con ellas cuando llegue el momento de la verdad.

MOCTEZUMA : La verdad es que no te entendí na Jean Pierre. Lo que es a mí, me gustan medianas y blancas, sobre todo blancas.

LEO : Usted debería hacerle empeño entonces con una coreana o con una japonesa. Porque son blancas pero a la vez tienen los ojitos como usted. Debería preguntarle a Kim si tiene una hija o una cuñada o una parienta como para usted Moctezuma. Creo que sería un gran acierto.

JUAN CLAUDIO : Porque son tan regodiones. Si todas las mujeres son lindas. Hay que buscar además su belleza interior, su vitalidad. Qué

es eso de sólo andar preocupándose de la facha. No son buenos chilenos ni buenos católicos ustedes. La verdad es que a mí me gusta aventurarme en el interior de sus psicologías. Por ejemplo, la experiencia más linda que he tenido fue con una madre y una hija. Las dos sabían que yo había amado a la otra y lo que más les importaba era saber cuál había sido mejor, más mujer, ¿entienden cabros?

ALI HASSAN : No te puedo creer así que te hiciste la de la lagartija. A mi nunca me ha resultado. Puchas que tenís suerte Juanucho. Esa si que debe ser una experiencia intensa.

JUAN CLAUDIO : Pero ustedes no me van a creer. Vieran la culpa y el arrepentimiento que me bajó después.

TODOS : Pero ¿por qué Juanucho?

JUAN CLAUDIO : Porque es un superpecado. Y esa sensación todavía no me lo puede quitar nadie de encima. Fui a hablar con el padre Alberto, mi consejero espiritual desde que estaba en el colegio. La verdad es que se puso coloradazo y me dijo que suponía que era gente proveniente de familias mal formadas. Yo le dije que aparentemente no. El marido también era del colegio, y ella, la madre y todos eran de lo que se llaman las buenas familias. Y que yo era amante de la madre desde hacía mucho tiempo. Hasta que la hija mayor se había dado cuenta y su espíritu de competencia no había podido soportarlo y se me había ido a meter al departamento. Y yo no había podido controlarme. Uno no es de piedra, pues padre Alberto.

MOCTEZUMA : ¿Y el cura qué le dijo?

JUAN CLAUDIO : Que no podía ser gente bien. Que no le disfrazara los hechos. Me dio cien duchas heladas igual que cuando una vez en preparatorias me preguntó si me masturbaba y yo le dije que a veces. Y entonces él me preguntó que cuántas

veces al año. Y yo le dije, bueno unas quinientas. Y entonces me dijo pero eso es como dos veces al día. Y yo le había dicho quinientas por decirle muchas. Y se puso rojo y me mandó a cambiar con una penitencia de cien padres nuestros, cien aves marías y cien duchas heladas.

EN ESOS MOMENTOS KIM SALE DE DETRAS DE LOS DIARIOS.

KIM : Con la madre y con la hija. Eso no es problema. Eso más bien es una situación formativa tanto para uno mismo como para la madre e hija. Psicología oriental dice que es sano para el espíritu. Prola sensualidad familiar, hacer bien.

LEO : Despertó chinito Kim. Ve, Kipriakis. Yo le había dicho que estos orientales eran unos degenerados. Mire que recomendado la intercopula parentalis. Y Chinito Kim, no tendrá una hijita o una señora para indiecito Moctezuma que no le gustan las mestizas blancas chilenas sino que alguna de ojos lasgados.

KIM : Yo es bien chileno, Leo. Sabe hasta canción de Yungay. Ligela, la planta se llama la flente. Ve. Yo tengo una pluma muy bonita para presentarle a Moctezuma.

JUAN CLAUDIO : Ven que Kim es un gran patriota. Me encanta que se sepa la canción de Yungay. Triunfal o molil.

KIM : Claro. Triunfal o molil.

LEO : Molil tal vez, señá.

KIPRIAKIS: : (Hablando solo hacia el público)
En qué lugar me he metido. Judíos, árabes, orientales degenerados, doctores en filosofía, comunistas, músicos y hasta un pije, por la cresta. Me acriminaría con todos. Pero con ellos no más habrá que construir el Imperio Chileno. Es todo lo que tenemos. No contamos con nada más. Por qué nos echaste tan desprovistos al mundo, diosito. Tal vez un Napoleoncito, o un Aníbal, un Carlitos Magno o siquiera un

Carlitos Gardel. Martel, quise decir, tú sabes. Somos una
mezcolanza tan rara que no llegaremos nunca a ninguna
parte si no ordenamos la fila.

(grita mientras se aprieta la nariz)

¿De dónde sale olor a cebolla frita?

TODOS SE APRIETAN LA NARIZ AL MISMO TIEMPO MIRANDOSE UNOS A
OTROS CON SOSPECHA.

JEAN PIERRE : (grita)

De Fuenteovejuna, señor.

TIEMPO SEXTO

ALI HASSAN VUELVE A CORRER EL RELOJ DE LA PARED UNA HORA. DESPUES SE RECUESTA. LOS DEMAS DUERMEN EN DISTINTOS LUGARES. LA MIRIAM SIGUE TEJIENDO Y LLORA BAJITO, LUEGO HABLA.

LA MIRIAM : (Se dirige al público)

Hablan como si una no estuviera aquí. Como si una no fuera sensible. Ustedes van a pensar que yo me he metido con varios de ellos pero jamás lo he hecho, ni lo haría. Una es bien digna, pues.

Yo desde chiquitita que soy repobre. Nací en la Pincoya y de eso estoy muy orgullosa. Para mi Chile siempre había sido eso. No veía mucho más porque ni tele teníamos. Ni a la escuela íbamos. Así que todos éramos iguales y había un gran cariño entre todos.

(Se para y camina mirando a los durmientes)

Mi papá debe haber sido lo que llaman ahora un antisocial. Pero yo no sabía y tampoco me hubiera importado. No había Pascua ni cumpleaños donde faltara un regalito. Somos ocho hermanos y más la vieja y los vecinos, eso era para mi todo Chile.

Cuando me vine a trabajar acá, empecé recién a darme cuenta de que era un poco más grande mi país, que limitaba al Norte con una cuestión llamada Perú, y con otra llamada Bolivia. Que al este con Argentina que de ésa sabía algo por que decían que los tangos venían de allá. Que al Oeste con el Océano Pacífico. Y que al Sur con el Polo Sur. Ahí si que la cagaron. Cómo vamos a limitar con el Polo Sur, chilenitos. Esa nunca me la creí. Al sur limitamos con el sur, no más pues.

Yo no sabía que éramos tan mezclados ni que había gente con tanta plata. La verdad es que quizás no debería haber salido nunca de mi casa. Todo era más sencillo allá. Más protegido. Si uno se enfermaba grave, se moría. Si superaba

la enfermedad, salía fortalecida. Nada de médicos ni de clínicas. La muerte era algo natural. Nadie le tenía miedo a la muerte. Me imagino que debe haber sido así en los tiempos antiguos. Simplemente vivir el día y sobrevivir, pasándola lo mejor posible. Ojalá, más bien que la cresta.
(Se sigue paseando)

Yo no sabía que tenía de compatriotas a todos estos gallos. Que son resimpáticos pero tan redistintos entre ellos. Y todos creen estar diciendo la verdad. Son tan seguros para hablar. Me gustaría ser a mí así también.

(imita a Juan Claudio)

Me lava las patitas, mijita.

(imita a Moctezuma)

Había visto un pehuenche a poto pelado, mijita.

(imita a Don Jacobo)

Yo no maté a Don Jecho, oye Miriamcita.

(imita a Kim)

Madle e hija. Hacel bien según la sicología oliental.

(imita a Kipriakis)

¡¡¡Quién es el hediondo a cebolla frita, que se vaya de aquí!!!

(continúa ella)

Todos chilenitos, pues. ¿Serán sus mujeres como ellos? Yo pienso que no. Que las deben tratar pésimo. Que deben estar llenos de amantes. Que deben ser super mandones. Estoy segura que todos se creen Superman.

Yo no me casaría jamás con uno de ellos. Prefiero un pato malo. Los encuentro más sinceros. Hasta más hombrecitos diría yo. Van más al grano. Bailan más derecho. Y también son bien chilenos, digo yo. Aunque nunca hayan visto nunca un pasaporte.

Me acuerdo el día que el Josecito se me declaró. Fue tan dulce, tan calmado. Las manos no se le fueron para ninguna parte mientras me besó, igual que en las telenovelas de ahora. No tuve ningún contacto carnal con él porque se lo llevaron los tiras el mismo día. Resulta que poco antes de declarármeme se había echado a dos guardias azules de un

supermercado. Y él se me había declarado como un niño bueno. Yo creo que era un niño bueno mientras se me declaraba. Para él bajarse guardias azules era como un deporte. Los encontraba traidores además porque decía que todos eran pobres como uno. Sí, a pesar de todo, encuentro mejor al Josecito que a estos gallos aunque sé que una no debe andarse cargando guardias azules por la vida.

Después me enamoré de un paco. Se veía tan lindo en su uniforme verde. Era de la población vecina. El sí que era buen chileno. Quería tanto a su bandera, a sus jefes y a la gente. Temporal que había usted lo veía sacando guaguas o viejas del barro. Me decía, Miriamcita, cuando llegue a Carabinero Primero nos casamos. El creía en la familia y todas esas cosas, igual que mi papá.

(deja de caminar y se sienta)

Pero lo mataron. En la calle no más, le dispararon desde un auto. Ni se supo quién lo mató. Pueden haber sido subversivos o drogadictos o quizás quién. Le hicieron un funeral bien bonito, hasta hablo un general. Y yo lloraba y lloraba y hasta me abracé al ataúd. Es que lo quería re harto al Manuel. Así se llamaba, Manuel Sandoval Escobar. Y hasta salí en las noticias de la tele. Como la novia del malogrado policía, así me llamaron los periodistas de la tele. Bueno y después conocí a todos estos pelusas. Proyectos de hombre no más. Mire que pasearse todos desnudos delante de una como si una estuviera capá. La verdad es que a veces algún ofrecimiento de los que hacen por leerse me gustaría. El que más me gusta es el Moctezuma. Me parece que es el más hombre de verdad. Debe ser pariente de Colo Colo digo yo por la cosa que tiene. Desde chica me imaginé que Colo Colo la tenía larga y dura, igualita a la del Manuel Sandoval Escobar que tuvo la gracia de pasarme por las armas a mí antes que se lo pasaran por las armas a él.

Nunca le había hecho estas confesiones a nadie. pero ustedes me dan confianza porque no les veo la cara. Y

nunca sabré a quien le dije cada cosa. Incluso hasta lo que dije en algún momento se me habrá olvidado.
Bueno, voy a despertarlos a estos muchachines otra vez; si no se me van a achicharrar mis conejitos.

LA MIRIAM SE PARA, LLENA DE AGUA TIBIA LA JARRA Y CUANDO LA VA A TIRAR A LAS PIEDRAS DEL SAUNA...

TODOS : (Se sientan y se ponen a aplaudir y a gritar)
Moctezuma, Moctezuma, duro como una luma. Moctezuma,
Moctezuma, duro como una luma.

LA MIRIAM LES TIRA EL AGUA Y SALE SOLLOZANDO.

TIEMPO SEPTIMO

TODOS DESCANSAN EN DIFERENTES LUGARES. ESTAN NERVIOSOS.
ALGUNOS CAMINAN, OTROS SE DAN VUELTAS.

JUAN : Puchas que la cagamos con la Miriam, ella no se merecía
CLAUDIO : una cosa así.

ALI HASSAN : Pero vos también te tentaste con la tallita. Es que era muy re
buena, muy oportuna...

JEAN PIERRE : Muy chilena, te faltó decir.

DON JACOBO : Alguien tiene que ir a buscarla y pedirle perdón, oye. Hay
que decirle que fue una broma de mal gusto y que no
volverá a pasar.

LEO : Yo encuentro que es el propio Moctezuma el que tiene que ir
a consolar a la Miriamcita. Al final es el único que tiene

argumentos aprobados por ella misma para hacerlo bien.

MOCTEZUMA : Erís increíble, músico. Nos sabís cómo respetar a la gente. No vis que la Miriam es una cabra sensible. Que nos trata el descueve. Que es un ser humano que nunca hemos sabido mirar...

LEO : No me digái que te enamoraste con el discurso, gil.

MOCTEZUMA : No se trata de eso. Se trata de que a la gente hay que quererla, nada más.

KIPRIAKIS : ¿Quién va a ser el hombre que le va ir a pedir perdón a la señorita?

KIM : Yo il, si ustedes pelmitílmelo. Glan ofensa se le ha hecho a la dama.

JUAN
CLAUDIO : No. Tiene que ser alguien más representativo. Cómo va a ir un chino a pedirle perdón a una chilenita por mucho que sea de la Pincoya.

JEAN PIERRE : Pero yo me preguntaría quién de nosotros sabe lo que es el perdón como para intentar ir a pedir perdón. El perdón no es cualquier cosa, señores. El que vaya tiene que tener una alta calidad moral para que así la petición tenga validez. ¿Quién de los presentes se siente con altura moral como para ir a pedir perdón?

TODOS SE MIRAN EN SILENCIO

ALI HASSAN : Yo he perdonado a mucha gente. De partida a todos los que me han dicho turco desde que abrí los ojos. A todos los pijes que no admitían a mis abuelos ni a mis padres ni en sus playas ni en sus clubes. Y que en muchos casos todavía no lo hacen. A todos los que molestan a mis hijos todavía en el colegio. Yo si he aprendido a perdonar, chuchas de su

madre. Además, cada día estoy evitando que uno de ustedes se muera. Eso sí que es saber perdonar.

DON JACOBO : Yo ya me cansé de perdonar a todos los que me acusan de haber matado a Jesucristo y de discriminarme por debajo de la mesa mientras por fuera con gran sonrisa se declaran tolerantes y libertarios.

Hace tiempo que los perdoné y los quiero como un mal menor. Porque eso es lo que son la mayoría de ustedes, solamente un mal menor. No da para huir como tuvimos que hacerlo de los nazis o de los romanos. Son una cosa chica y molesta, una pulga en el oído, pero soportable al fin. Yo los he perdonado, chilenitos. Nadie me puede decir a mí que no he sabido perdonar, oye.

MOCTEZUMA : A mi que me digan indio ya me tiene sin cuidado. Ni siquiera les digo que mi segundo apellido es Hughes. Perdoné a mi madre por haber querido expiar culpas que nunca tuvo acostándose con un Hueñipán en un bosque de Arauco. Perdoné a mi padre por calentarse con una gringa enemiga de mi pueblo. Perdono todos los días a algún huevón que se las encacha con la raza de mi padre. Yo creo que aquí todos hemos perdonado demasiado.

LEO : Como yo les he perdonado todas las estupideces que han dicho. Los he perdonado por mentirosos. Porque el perdón no existe, es sólo un bálsamo para quitarnos legalmente el miedo a la rabia y al odio profundo que son mucho más humanos que el perdón. Yo no tengo que perdonar a nadie y nadie me tiene que perdonar a mí. Somos lo que somos con toda nuestra mierda y todos nuestros perfumes. Odiemos a quien tengamos que odiar. Y amemos a quien tengamos que amar. Sólo eso dejará nuestras conciencias tranquilas. Qué perdón ni ocho cuartos.

JEAN PIERRE : ¿Por qué no va usted Kipriakis? Usted debería saber lo que es pedir perdón.

KIPRIAKIS : Yo estoy de acuerdo con Leo. El perdón no existe. Es otro pretexto humano para no reconocerse así mismo tal cual uno es.

KIM : Si nadie va, yo ilé.

SE PARA

KIPRIAKIS : Siéntese. Si va a ir alguien tiene que ser un chileno y no un huevón hediondo a cebolla frita. ¿Por qué no va usted Juan Claudio?

JUAN CLAUDIO : Si todos lo deciden, yo voy. Pero no se pongan así. Mire que esto puede terminar muy mal. Aquí donde todos estamos desnudos frente al otro, debía haber más unidad, más finura.
(se dirige al público)
Bueno yo, Juan Claudio Bascuñan, corazón de chileno, perdono a todos estos malos compatriotas y me voy a pedirle perdón a la Miriamcita y a aprovechar de que me lave las patitas.

TIEMPO OCTAVO

TODO HA VUELTO A LA NORMALIDAD. UNA NORMALIDAD TENSA COMO ES DE ESPERAR. VARIAS HORAS HAN PASADO Y MASOQUISTAMENTE TODOS SIGUEN EN EL SAUNA, DERRETIDOS, DEFORMES, ALICAIDOS. PARECIERA QUE NO SE VAN PORQUE NO SABEN EN QUE OTRO LUGAR ESTAR.

LEO TOCA EL SAXO. KIPRIAKIS SIGUE EN SU POSICION DE SIEMPRE. JEAN PIERRE LEE, ALI HASSAN ESTA TENDIDO EN UN CAMASTRO. DON JACOBO SE ESTA DUCHANDO. MOCTEZUMA MIRA LAS CUATRO ESTACIONES. JUAN CLAUDIO MIRA A MOCTEZUMA.

MOCTEZUMA : Este sauna es cuadrado como la vida de uno. Podríamos decir que tiene Cuatro Estaciones.

JUAN CLAUDIO : La Moneda, Los Héroes, Escuela Militar, General Baquedano. Yaaaaaaah.

MOCTEZUMA : Y por qué no mejor: Neptuno, Pajaritos, Pedreros y Callejón Lo Ovalle. Yaaaaaaah.

ALI HASSAN : No. Santa Lucía, Santa Ana, San Pablo y Universidad Católica. Yaaaaaaah.

JEAN PIERRE : Como se nota que este es un turco convertido. Les diré que yo sigo quedándome con la tradición de primavera, verano, otoño e invierno.

MOCTEZUMA : Uno no se da ni cuenta como se pasa el tiempo. Y parece que uno lo hubiera perdido completamente. A veces no. De pensar que me quedan por lo menos veinte años de vida, se me ponen los pelos de punta.

JEAN PIERRE : Y tanto que te reiai de mí porque leía De Senectute.

Tenemos que aprender, pos Mocte, a mirar lo que venga con un poquitito de curiosidad y con un poquitito de piedad ya que todos sabemos que no hay nada nuevo bajo el sol y que todo está condenado a nacer, desarrollarse y morir.

- KIM : Nada muele Yan Piel. Todo lenace. Todo lo que hiciste en este mundo te selvilá pa nuevas vidas.
- LEO : Incluido el haber sido dentista en Tamanranset.
- KIM : Incluido. No faltaba más. Sí señol.
- JUAN CLAUDIO : Yo no sé por qué no se dedican a gozar la vida no más. Y andan preocupados de la vejez cuando son tan jóvenes.
- MOCTEZUMA : Yo no sé ya qué es gozar la vida. Antes pensaba que era lograr la justicia. Después que era conquistarse minas. Después que había que dejar huella. Y ahora no sé qué es.
- JEAN PIERRE : Nada, Mocte. Gozar la vida no tiene nada que ver con proyectos. Tiene que ver con el día a día. Con no esperar nada del mañana ni de nadie. Llegamos solos y nos vamos solos de este mundo.
- ALI HASSAN : No sean mala onda, pues niños. Si uno tiene muchas cosas para pasarlo bien. Ver como los enfermos se vuelven sanos, por ejemplo. Echarse una canita al aire. Salir con los amigos. El fútbol. Los shows de la tele. A mi se me pasa la vida pasándolo superbien y jamás se me ha ocurrido que me aburriré cuando sea más viejo si la salud y la Santísima Virgen me lo permiten. ¿Qué cree usted Don Yacob, que es el más mayor de todos nosotros?
- DON JACOBO : (Viene saliendo de la ducha secándose)
Yo siempre he mirado la vida como una supervivencia, amigos. No me gusta que haya sido así, oye. Pero así lo aprendí y así lo he tenido que padecer. Yo les recomendaría que no le tengan miedo a la vejez porque de ella se encarga

siempre alguien. Por último la propia muerte te viene a buscar. A mí me enseñaron que había que mirar p´adelante y de reajo p´atrás.

- JUAN CLAUDIO : Muy bien dicho, Don Yacob. Estos intelectuales de pacotilla son muy pesimistas. Y después andan diciendo que Chilito no les dio la oportunidad. Si las han tenido todas. Pero siempre quieren estar en otra fiesta. Así el país no va a avanzar. Miren que andarle buscando las cinco patas a todo.
- ALI HASSAN : Nos tenemos que poner prácticos los chilenos. Pragmáticos. Así llegaremos lejos. Saliéndonos rapidito de todos los rollos del pasado. Poniéndonos asertivos y encachados. Dejando atrás cualquier rasgo de melancolía o de nostalgia.
- LEO : Pero entonces dejaríamos de ser un país de poetas.
- ALI HASSAN : Por un rato no más. Por un rato pasemos a ser el país de los pintores de brocha gorda para así trazar de verdad una nación con grandeza y humildad, con espíritu de lucha. Antidepresiva. Seamos un país más humano, con más de todo y menos de un poco. Así como la Selección Chilena de Fútbol. Querámonos un poquito más.
- KIPRIAKIS : ¿Por qué aspirarán siempre a tan poco? ¿Por qué no ser los Zamorano o los Ronaldo del mundo? Tenemos todo: patas, pechuga, alas.
- LEO : El problema es que también tenemos cabeza de pollo, jefe. Todo se nos olvida ligerito. Quiénes son nuestros amigos, nuestros enemigos. Y está siendo muy chileno eso de que en la mitad del vuelo se nos olvide cómo aterrizar. Yo creo que a su Imperio Chileno, para que resulte le va tener que poner una gran memoria Ram y un disco duro a prueba de oportunistas, advenedizos, chaqueteros, traidores, profetas y nuevos ricos.

KIPRIAKIS : El Imperio Chileno tendrá que ser a prueba de ingenuos. Eso solamente, niño. Nada más que eso. Con eso será suficiente.

TIEMPO NOVENO

ALI HASSAN VUELVE A CORRER EL RELOJ DE LA PARED UNA HORA. JUAN CLAUDIO SE RASCA TODO EL CUERPO. KIM SONRIE COMO UN BUDA FRENTE A CAMARA. JEAN PIERRE Y MOCTEZUMA ESTAN EN LOS WC. DON JACOBO LEE. KIPRIAKIS SE AFEITA LENTAMENTE Y LEO TOCA EL SAXO.

ALI HASSAN : Oigan. Y la Miriamcita no se ha vuelto a aparecer. ¿Qué dijo cuando le fue a pedir perdón, Juanucho?

JUAN CLAUDIO : Que no nos preocupáramos que ella entendía. Que volvería cuando se le pasara la pena.

LEO : Ha sido larga la pena. Debería ir Moctezuma a buscarla. la verdad es que sin la Miriamcita este sauna es más fome que fotografía de presidente. Ya deberíamos irnos de aquí. El olor que hay aquí adentro es de jaguares infestos.

ALI HASSAN : Oiga usted que habla tanto de olores, se ha dado cuenta a qué huele usted.

LEO : No.

ALI HASSAN : Usted huele a empanada con vino tinto pero que se ha quedado mucho tiempo en el refrigerador.

Y se han pasado. El vino y la empanada están comenzando a podrirse.

LEO : Prefiero eso a oler a beduino. A cus cus mutón. Por lo

menos huelo a algo nacional. Y no a exotismo sin pena ni gloria.

JEAN PIERRE : Ya córtenla. Me preocupa la Miriamcita. Ella con su olorcito a tomillo y albahaca. La echo de menos.

LEO : Lo que echai de menos es su olor a sexo.

MOCTEZUMA : Oiga que es roto usted, Leo. Para usted todo se reduce a potos, sexos, tetas. No puede pensar en algo más.

LEO : Pienso igual que usted Moctezuma. Como cualquier chileno medio.

JEAN PIERRE : El chileno medio no existe. Es otra fantasía que nos quieren meter los adoradores del mercado. Que los ABC1, que los C2, C3 y D. ¡Váyanse a la cresta! Los chilenos medios son muy distintos unos de otros. Unos pensarán en sexo. Otros en libros. Otros simplemente no pensarán. Pero nadie es un promedio.

KIPRIAKIS : Es por eso que tampoco hay olores promedio. Usted huele a traidor. A defiendechinos. A comemierda. Usted, el chino, el doctor, el azteca y el micrero no tienen nada que hacer aquí en este país. Sólo los que pensamos con hombría, optimismo y virtud en el progreso de nuestra patria tienen derecho a usufructuar de este bendito calor. De este sauna chileno. Por ustedes que Chilito no existiera, que abriera sus fronteras y que se diluyera entre las nacionalidades del mundo. Yo quiero a Chile puro, mierda. Para que desde esa pureza construyamos un imperio que cada uno de nosotros se merezca. Con potos no culposos, como dice el músico. Con harto folklore como dice el pije. Con harto amor a la patria como digo yo.

DON JACOBO : El problema es que nosotros ser más, Kipriakis. Por lo tanto, tú salir cagando de aquí.

- KIPRIAKIS : Ser más no significa nada. Nunca ha significado algo en la historia. En realidad han sido los menos los que han hecho las grandes cosas.
- ALI HASSAN : Cómo se nota que no sabes nada de historia. La historia de este país, somos todos. Incluso antes de que este país existiera. Antes de que los antepasados de los mapuches cruzaran el Estrecho de Bering, nuestra historia ya había comenzado. Quiéralo o no un jabalí hediondo a pachulí como tú, mal griego de porquería.
- JUAN CLAUDIO : Ya, ya, ya, ya. Yo entiendo que estén cansados y agobiados por este sauna. Pero si siguen así les insisto que la cosa va a terminar mal. Yo los invito a que cada uno nos vayamos para su casa a ver la Copa América, tomarnos un piscacho, y a relajarnos. Nada de andarse sacando lo olores aquí. Además yo espero seguir viendo a cada uno de ustedes en este sauna cada vez que les plazca.
- LEO : Por mí todos pueden joderse. Yo no le creo a ninguno. Ni a ti Kipriakis, ni al pije, ni al turco ni a nadie. En este país el que no es capaz de rascarse con sus uñas con una buena dosis de hipocresía está cagado. Qué democracia, qué solidaridad, qué minorías, qué mayorías. Yo me voy a ir de este sauna. Los demás pueden quedarse a olerse el culo todo lo que sea necesario para expurgar su culpas con más o menos ingenio. Me voy en este mismo momento.
- KIPRIAKIS : (Se para con toda su humanidad)
De aquí no sale nadie, mierda. Hasta que yo lo diga.

TIEMPO DECIMO

TODOS MIRAN A KIPRIAKIS SORPRENDIDOS. NADIE SE MUEVE. SUDAN.

KIPRIAKIS : Dónde está el chino hediondo a cebolla frita (Kim esta debajo de los diarios temblando. Kipriakis sube hasta donde esta Kim). Te llegó la hora, chino culiao.

JEAN PIERRE : Déjelo tranquilo, matón de barrio. Usted no tiene derecho a nada.

KIPRIAKIS SE GOLPEA EL PECHO Y TODOS RETROCEDEN.

KIPRIAKIS : Son todos unos cobardes. Por lo menos éste se atreve a hablar. A ustedes ni se le movieron los labios. Me tienen miedo porque en el fondo no creen en toda su pacotilla de libertad. Correrán siempre con el más fuerte, se llame como se llame. Moctezuma, indio de mierda. Ven para acá. Móntate en el chino y haz caballitos.

MOCTEZUMA LO HACE.

KIPRIAKIS : Ven como hacen todo lo que yo les pida. Ni saben de dónde viene mi fuerza. Pero le tienen un miedo feroz a lo desconocido. Con eso no haremos ni imperios ni nada. Dónde está el micrero. Ven para acá. A lamerle las patas al doctorcito. Inmediatamente, mierda, ¡antes que me enoje más todavía!

(Don Jacobo le lame las plantas de los pies a Alí Hassan)

Ya, Y vos pije a lavarme las patitas a mí. Leo y el filósofo pueden irse. No quiero gente que piense aquí adentro.

JUAN CLAUDIO LE COMIENZA A LAVAR LOS PIES. LEO Y JEAN PIERRE SE HAN IDO CORRIENDO HACIA LA PUERTA. TRATAN DE ABRIRLA. PERO LA PUERTA ESTA CERRADA POR FUERA.

LEO : Alguien nos dejó encerrados. A ver franchute, empujemos.

EMPUJAN LOS DOS. LOS DEMAS SIGUEN EN LO QUE ESTABAN. ES DECIR MOCTEZUMA MONTADO EN KIM HACIENDO CABALLITOS. DON JACOBO LAMIENDOLE LOS PIES A ALI HASSAN Y JUAN CLAUDIO LAVANDOLE LOS PIES A KIPRIAKIS.

JEAN PIERRE : No se puede abrir, vamos a tener que empujar todos.

KIM : El termómetro está subiendo. Alguien le está poniendo más temperatura al sauna. Nos vamos a morir. Nos quieren asesinar.

KIPRIAKIS : Vaya a abrir, Juan Claudio.

JUAN CLAUDIO LO INTENTA JUNTO A JEAN PIERRE Y A LEO.

JUAN CLAUDIO : No se puede abrir, Kipriakis.

KIPRIAKIS SE PARA, VA HACIA LA PUERTA Y COMIENZA A DARLE EMPELLONES. HABLAN UNO DETRAS DEL OTRO COMO PARA SI MISMOS.

KIPRIAKIS : Yo no voy a morir derretido en medio de estos lamepatas.

JEAN PIERRE : Yo no voy a morir así fundido con estos incultos.

DON JACOBO : Yo no voy a morir licuado con estos indios ignorantes.

ALI HASSAN : Yo no voy a morir mezclado con estos farsantes.

MOCTEZUMA : Yo no voy a morir chamuscado con estos blanquicosos.

KIM : Yo no voy a morir metido con estos hediondos a cebolla flita.

LEO : Yo no voy a morir aquí con estos cínicos.

TODOS : (Mientras empujan al mismo tiempo)
Miriamcita. Por favor, abra la puerta.

SE QUEDAN ESPERANDO PERO SOLO HAY SILENCIO.

TODOS : (Mientras siguen empujando)
Miriamcita. ¡Por favor abra la puerta!

(se detienen, esperan. pero solo hay silencio)
Miriamcita. ¡Por favor abra la puerta!

SE DETIENEN, ESPERAN. PERO SOLO HAY SILENCIO.

TODOS : (Mientras siguen empujando)
Miriamcita. ¡Por favor abra la puerta!

TODOS JUNTOS EMPUJAN PERO LA PUERTA NO SE ABRE. COMIENZA LA
MUSICA DE LAS CUATRO ESTACIONES.

FIN